FORMACIÓN Discípulos a Entrenar

Sesión 27: La dinámica del discipulado (11c)

Ofrecido por Ron Lively, M.Div., M.A. – BiblicalMentoring.org (Estudios)

Paso 1: Oración de apertura

Paso 2: Cada persona cita el versículo de la memoria: VERSO: **2 Timoteo 4:2**
2 predicar la palabra; estar listos en tiempo y fuera de temporada;
Reprende, reprende y exhorta, con total paciencia y enseñanza

Paso 3: *Lee y comenta todo o parte del capítulo de la Biblia* - **2 Timoteo 4**
Enlace: https://www.biblegateway.com/passage/?search=2%20Timothy%204&version=ESV

Paso 4*:* Preguntas para solicitudes personales y/o debates en grupo:

1. Nuestras mentes pueden regenerarse (renovarse) en Cristo. Eso significa que podemos pensar cosas nuevas, aprender verdades nuevas y vivir de una manera nueva. Obviamente por eso los nuevos creyentes se emocionan.

2. Es una verdad que, como discípulos (de Cristo) que recibimos la Voluntad de Dios a través de Su Palabra, estamos capacitados para tomar nuevas decisiones que traigan gloria (alabanza) a Dios.

3. Phillips sugiere que hagamos cuatro preguntas para ayudar a evitar tomar decisiones incorrectas que afecten negativamente a la causa de Cristo.

4. Cristo se aseguró de que sus discípulos conocieran las verdades de las Escrituras y comprendieran cómo tomar decisiones que honraran a Dios.

Paso 5*: Lee y comenta el contenido del libro:*
Capítulo 11c según el autor – Keith Phillips:

Enseña a tu discípulo a pensar*. Cuando tu discípulo se convirtió en una nueva creación en Cristo, Dios renovó su mente (1 Corintios 2:12). Ahora Dios exige que use sus facultades regeneradas. Pablo exhorta: "No os conforméis a este mundo, sino transformémos por la renovación de vuestra mente, para que demostréis cuál es la voluntad de Dios..." (Romanos 12:2). Cristo enseñó a sus discípulos a pensar obligándoles a llegar a sus propias deducciones. Hacía preguntas provocadoras que estimulaban el autodescubrimiento. A menudo respondía a sus preguntas con otras preguntas. Su enseñanza en parábolas les animaba a reflexionar sobre el significado de sus palabras. Enseña a tu discípulo a pensar animándole a emplear métodos de descubrimiento de estudio bíblico. Diríjale a un pasaje bíblico y déjale descubrir las verdades contenidas en él. Plantea preguntas o da sugerencias que señalen el camino. Reformula sus preguntas y pregúntale qué piensa. Nunca respondas a una pregunta que él no haya intentado responder. Aprenderá mejor los principios bíblicos si los encuentra él mismo que si recibe una respuesta superficial o una fórmula probada de tu parte. Por ejemplo, si Fred Stoesz, nuestro director de hombres de Los Ángeles, me preguntara si Thuan o Charles deberían tener una relación uno a uno con un nuevo miembro del equipo, le indicaría que estudiara 1 Timoteo 3. Luego le haría varias preguntas: ¿Quién está mejor preparado para formar a este hombre? ¿Quién tiene más tiempo disponible? ¿Hay otras personas que podrían guiar mejor al nuevo miembro del equipo? ¿Quién crees que es la mejor opción? ¿Por qué? Fred suele llegar él mismo a la solución correcta.*

Anima a tu discípulo a escribirte tantas veces como desee. La comunicación escrita promueve la precisión y la claridad al permitirle reflexionar sobre sus preguntas y necesidades. Con frecuencia, identificará su área de preocupación o descubrirá las respuestas por sí mismo mientras escribe.

Enseña a tu discípulo a tomar decisiones.
Jesús insistió en que las decisiones de sus discípulos se basaran en la voluntad de Dios. Cuando los discípulos de Cristo recibieron la voluntad de Dios a través de Sus palabras (Juan 14:24), estaban capacitados para tomar decisiones (Juan 17:8). Dado que el proceso de toma de decisiones de un discípulo se basa en la voluntad y la Palabra de Dios, difiere sustancialmente del enfoque egocéntrico y mundano. Enseña a tu discípulo que, para evitar decisiones incorrectas que afecten negativamente a la causa de Cristo, debe responder cuatro preguntas:

1. ¿Cuáles son las alternativas? *Tu discípulo debe evaluar objetivamente todas las opciones posibles hablando con quienes conocen los hechos y con quienes se verán afectados por la decisión. Necesita datos adecuados para decidir sabiamente. Proverbios 15:28 aconseja: «El corazón de los justos reflexiona sobre cómo responder....» Las decisiones precipitadas tomadas bajo presión generalmente no son más que conjeturas.*
2. Qué principios bíblicos se aplican*? Dado que tu discípulo está comprometido a hacer la voluntad de Dios, ninguna decisión debería contradecir un principio bíblico. Un pensamiento maduro basado en la Palabra de Dios conduce a una toma de decisiones segura y a acciones que exaltan a Cristo.*
3. ¿Cuáles son las implicaciones?*? Tu discípulo debe examinar los posibles efectos de gran alcance de la decisión. Un poco de premeditación puede evitar muchos errores y penas.*
4. ¿Cuál es el consejo de mis líderes? *Una vez que tu discípulo haya pensado en las alternativas, principios e implicaciones, debería presentártelos. Ora y estudia juntos la Palabra de Dios, buscando Su dirección. Tu discípulo debe ser "diligente en preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de paz" (Efesios 4:3). Dado que la cooperación en el cuerpo preserva la unidad, las mejores decisiones se toman cuando se toman junto con quienes tienen autoridad sobre ti. Buscar consejo le ayudará a evitar tomar decisiones que parecen construyentes pero que pueden perjudicar a otros porque desconoce los factores vitales. Cada situación es diferente y requiere oración y guía específicas. Déjame ilustrar cómo funciona esto. Supongamos que formas parte de nuestro equipo y acabas de terminar un mes de ministerio extremadamente agotador. Tus líderes han planeado un retiro para refrescar al personal. Luego, justo cuando estás a punto de irte, recibes una llamada informándote de que la casa de una de tus familias del club bíblico ha ardido. Tu reacción inmediata puede ser faltar al retiro para poder ayudar a la familia. Pero como cristiano, debes tomar esta decisión a la luz de lo que más construye para el reino y el cuerpo. Decisiones importantes como esta requieren una acción bien meditada, no solo una respuesta emocional. Apliquemos nuestro proceso de toma de decisiones en cuatro pasos a esta situación:*

1. ¿Cuáles son las alternativas? *(a) Perder el retiro y responder a la familia; (b) Responder a la familia e intentar tomarse un descanso más tarde; (c) Ignorar, posponer o delegar la responsabilidad de satisfacer la necesidad de la familia del club.*
2. ¿Qué principios bíblicos se aplican? *(a) Salmos 46:1 enseña que la fuerza de un cristiano se encuentra en Dios; (b) Marcos 6:31 reconoce que los cristianos necesitan renovarse; (c) Santiago 2:15,16 instruye a los cristianos a estar disponibles para satisfacer las necesidades de sus prójimos.*
3. ¿Cuáles son las implicaciones? *(a) Si te pierdes el retiro, puedes perjudicar tu eficacia ignorando una necesidad profunda de centrarte en Dios y renovarte; (b) Si intentas tomarte un*

descanso más tarde, puede que tengas que cancelar muchas actividades ministeriales ya planificadas. Esto podría dañar otras relaciones o anular tu enseñanza sobre la fidelidad; (c) Si ignoras la necesidad de la familia del club, podrías dañar tu relación con ellos y perder una gran oportunidad de demostrar amor cristiano.

4. ¿Cuál es el consejo de mis líderes?*? Si buscara mi orientación en una situación como esta, en la que hay dos prioridades contradictorias, revisaría las alternativas y luego consideraría las implicaciones de cada curso de acción a la luz de nuestras prioridades: Dios primero, el cuerpo segundo, el ministerio tercero. ¿Cuánto necesitas un descanso ahora? ¿Puedes salir adelante con otros miembros del personal sin poner en peligro tu ministerio? ¿Hay alguien más que pueda responder igual de eficazmente a esta necesidad y que pueda sufrir menos faltando al retiro en este momento?*

Tras considerar estas y cualquier otra pregunta aplicable, encomendaríamos la decisión al Señor en oración y creeríamos que el Espíritu de Dios revelará Su voluntad perfecta y nos la confirmará. Buscar consejo en la toma de decisiones aporta sabiduría y unidad. Cuando tu discípulo toma cada decisión a la luz del bienestar del reino y del cuerpo, no solo respeta la salud de toda la comunidad, sino que puede estar seguro de que recibirá la mejor guía para sí mismo. Cuando Cristo dejó esta tierra, sus discípulos conocían la Palabra de Dios y comprendían cómo pensar y tomar decisiones. Asegúrate de que tu discípulo aprenda estas lecciones esenciales.

pp.124b-128a

Paso 6: *Comparte peticiones personales de oración y luego cada persona reza por las peticiones de la otra.*

Fuente: The Making of a Disciple , del Dr. Keith Philips. Publicado por Fleming H. Revell Company, 1981. ISBN 0-8007-1181-5. Introducción de Robert E. Coleman. El contenido (excepto preguntas de estudio) se extrae del libro sin revisiones.

20261123 revisado